

ETA asesina a dos militares en Madrid

El conductor había cambiado el servicio a otro compañero

Madrid

El cabo primero Fernando Vilches Herranz, de dieciocho años, conductor del coche militar que sufrió el atentado, llevaba tres meses de «mili» y ese era el primer servicio de conductor que realizaba, porque había cambiado el servicio a otro compañero, según informaron fuentes de la Policía Municipal.

Vilches Herranz fue trasladado inmediatamente al hospital Gregorio Marañón, donde fue intervenido quirúrgicamente a primeras horas de la tarde. Según el parte médico facilitado a las 13 horas, su estado era muy grave.

El parte indica que el cabo herido presenta impactos de bala, uno en la región occipital y otro en el lado izquierdo de la base del cuello. Este segundo proyectil estaba alojado en la columna vertebral.

Por su parte, el coronel de Intendencia del Ejército de Tierra José María Martín Posadillo nació en Toledo el 3 de junio de 1933. Estaba casado y tenía tres hijos, de veintiséis, veinticuatro y veintitrés años de edad. Pertenecía a la XII promoción del Cuerpo de Intendencia y estaba destinado en la Dirección de Transportes del Mando Superior de Apoyo Logístico.

El comandante Ignacio Julio Baragua Arbues nació en Zaragoza el 6 de octubre de 1952. Estaba casado y tenía una hija de doce años. Pertenecía a la XXX promoción de Intendencia del Ejército de Tierra y estaba destinado igualmente en la Dirección de Transportes del MASAL.

«Las balas me pasaron a medio metro»

Un joven pintor, que fue uno de los testigos del atentado, dijo que «si hubiera habido alguien junto a mí seguro que habría muerto»

Madrid. A. Aguirre de Cárcer y A. Pérez Giménez

«Las balas me pasaron rozando a menos de medio metro, incluso me alcanzaron trozos de pared que levantaron los impactos. Si hubiera habido alguien más junto a mí, habría muerto casi con toda seguridad.» Así comienza el relato del nuevo atentado mortal de ETA en la capital de España un testigo presencial de los hechos. Se trata de un joven pintor que, al filo de las once y diez de la mañana, caminaba por el lugar de los hechos.

«Me dirigía solo hacia las oficinas de RENFE —manifestó a ABC F.J.— donde unos compañeros y yo estábamos realizando un trabajo, cuando repentinamente escuche un estruendo semejante a una traca. Me llevé las manos a la cabeza y comencé a correr. Ni siquiera me atreví a mirar al lugar de donde procedan los tiros. Las otras dos únicas personas que transitaban por la acera de enfrente se tiraron instintivamente al suelo.»

Aparentemente tranquilo tras el dramático suceso, F.J. cree recordar «que el automóvil donde viajaban las víctimas iba frenando para detenerse en un semáforo. Poco más recuerdo del suceso, ya que fue rapidísimo y salí corriendo para encontrar refugio en los locales de RENFE.»

F.J. no fue el único que sintió de cerca el peligro. «Conducía —relata un trabajador ataviado con mono de faena— por la Avenida Ciudad de Barcelona cuando sentí el tiroteo. Todo sucedió muy rápidamente. La ráfaga fue muy corta, yo diría que de quince a veinte disparos. Lo sé porque me encontraba a treinta metros del turismo Peugeot 505 de los terroristas. En el interior del coche de los criminales viajaban al menos tres personas, pero como estaba situado tras ellos, no pude distinguir sus rostros. Cuando me detuve me pareció que los militares que viajaban en el

asiento trasero del Opel Corsa aún se encontraban con vida. El conductor respiraba, pero se encontraba muy mal», relata este testigo, que prefirió mantener su nombre en el anonimato.

Rafael Carpio, que se disponía a cruzar la calle por el semáforo que detuvo la marcha del coche militar, dijo a ABC que «apenas pude darme cuenta de cómo sucedió todo. La moto, el coche blanco —este testigo presencial señala una y otra vez que el vehículo empleado por los terroristas era blanco y no plateado—, los tiros... Mire usted, yo soy ferroviario jubilado y he venido a recoger a las oficinas de RENFE unos billetes para irme de vacaciones. Después de los disparos me acerqué al coche rojo. El conductor intentaba salir lleno de sangre. Los de atrás estaban muertos, uno recostado sobre el respaldo y el otro echado encima de él. Tenían la cabeza destrozada». Rafael observó toda la maniobra de los terroristas: «El semáforo estaba a punto de cambiar y la moto cerró el paso al coche echándolo contra el bordillo, y desde atrás comenzaron a disparar desde un Peugeot blanco.»

Un mensajero que vio cómo se cometía el asesinato no hacía más que repetir «fue a bocajarro, fue a bocajarro... No pude ver si entre los terroristas había alguna mujer».

El primer atentado en Madrid desde noviembre del 88

Un total de sesenta y cuatro personas han sido asesinadas por la banda terrorista ETA en la capital de España desde que se iniciara esta escalada en el año 1973, con el asesinato del almirante Carrero Blanco. Aunque la actividad del «Comando Madrid» como tal comenzó en julio de 1978, la mayoría de los atentados cometidos llevan su firma de sangre y odio. No obstante, las últimas acciones terroristas en Madrid han sido perpetradas por comandos itinerantes. Ofrecemos a continuación la relación de atentados mortales en la capital:

●1973, 20 de diciembre: Asesinato con bomba del almirante Luis Carrero Blanco. Mueren también el policía Antonio Bueno Fernández y el conductor Luis Pérez Mogena.

●1974, 14 de octubre: La explosión de una bomba en la cafetería Rolando causa doce muertos y sesenta y nueve heridos.

●1978, 21 de julio: El general Sánchez Ramos y el teniente coronel Pérez Rodríguez resultan muertos tras ser ametrallados.

16 de noviembre: Es muerto a disparos el antiguo magistrado del Tribunal de Orden Público Mateu Cánovas.

●1979, 3 de enero: El general Ortín Gil fallece después de ser abatido a tiros.

25 de mayo: Mueren ametrallados el general Gómez Hortiguéla, los coroneles Laso Corral y Avalos Gomoriz y el conductor Gómez Borrero.

●1981, 7 de mayo: Son asesinados, mediante una bomba, el teniente coronel Tevar, el sargento Nogueira y el soldado Rodríguez.

●1982, 4 de noviembre: Muere ametrallado el general Lago Román.

●1984, 29 de enero: Un comando de ETA dispara contra el general Quintana Lacaci, que resulta muerto.

●1985, 19 de febrero: Muerto a tiros el banquero Tejero Magro.

12 de junio: Asesinato del coronel Vicente Romero y el conductor García Jiménez, coincidiendo con la firma del Tratado de Adhesión a la CEE. Poco después de este atentado, una trampa-bomba en el parking de El Corte Inglés de la calle de Goya causó la muerte del policía Del Amo García.

29 de julio: Muere ametrallado el vicealmirante Escrigas.

9 de septiembre: Coche-bomba contra un convoy de la Guardia Civil que ocasiona heridas a dieciséis miembros de la Benemérita.

●1986, 6 de febrero: Granada de mano contra el almirante Colón de Carvajal, que resulta muerto, igual que su chófer Trillo Muñoz.

25 de abril: Coche-bomba contra cinco guardias civiles, que resultan muertos.

17 de junio: Mueren ametra-

llados el comandante Sáenz de Ynestrillas, el teniente coronel Besteiro y el soldado Casillas.

14 de julio: Coche-bomba contra un convoy de la Guardia Civil. Doce miembros del cuerpo resultan muertos.

●1987, 17 de mayo: Carmen Pascual, de setenta y nueve años, fallece al ser alcanzado el automóvil en el que viajaba por la explosión de un coche-bomba aparcado frente a la Dirección General de la Guardia Civil.

●1988, 22 de noviembre: Una furgoneta-bomba, cargada de cien kilos de amon. estalló en la Dirección General de la Guardia Civil y causó la muerte al niño Luis Delgado y al técnico de TVE Jaime Bilbao.

●1989, 8 de mayo: Los policías nacionales Montes Gila y García Andrés fallecen a consecuencia de la explosión de un coche-bomba colocado por ETA en las inmediaciones de la cárcel de Alcalá-Meco.